

LA UNION LIBERAL

ORGANO DEL CLUB POLITICO DEL MISMO NOMBRE.

Editor responsable—LIC. JOSE JOAQUIN TREJOS.

Administrador—TRANQUILINO CHACON.

VALE 5 CS.

Nº 14

IMPRESA Y ADMINISTRACIÓN:
Calle del Seminario nº 4, O.

San José, 23 de octubre de 1889.

SALDRÁ ORDINARIAMENTE
miércoles y sábado.

LA UNION LIBERAL

DON JOSE RODRIGUEZ

no es candidato del partido llamado "constitucional."

Vamos á demostrarlo con la luz de la razón y con los hechos.

Todo el mundo sabe hoy en Costa Rica que "La Prensa Libre" no tiene candidato, pues desde un principio proclamó como tal á una entidad abstracta bajo la denominación del *más digno*, del *más sublime* &c., aunque últimamente se ha convertido en órgano neto del rodriguismo, es decir, se ha identificado en cuanto á lenguaje chocarrero y soez á sus colegas "El Republicano," "El Demócrata," "La Idea" "La voz del Pueblo," "La Oposición."—En estos últimos días ha lanzado al público dicha *Prensa* un programa que si es verdad que tiene mucho de la república platónica, por lo ideal é irreizable, también lo es que en su mayor parte ofrece un ejemplo plástico de un *marracho político*, si se nos permite la frase.—Dice el señor Ferraz que á ese programa ajustará sus procedimientos el candidato del "Partido Constitucional," y se advierte, que no ha sido obra del señor Rodríguez, eludiendo así su responsabilidad, como se ha eludido siempre, una vez que ese señor no quiere contraer ningún compromiso con el pueblo, por lo que guarda en todos los actos de su partido un silencio criminal, pues al señor Rodríguez no le ha movido ningún sentimiento humanitario para reprobar, siquiera sea, públicamente los desmanes y desórdenes cometidos por los que, á su nombre, hacen propaganda en los pueblos.—Su voz habría sido muy eficaz, y si desde un principio se hubiera dejado oír, á buen seguro que se habrían evitado las reyertas sangrientas habidas en San Ramón, Grecia, Cartago y otros lugares de la República, en que se ha desconocido hasta el sagrado principio de autoridad.—Este es un cargo gravísimo que pesa sobre el señor Rodríguez, y del cual tendrá que rendir, á su tiempo, estrecha cuenta.

Advirtiéndose, como se ha hecho, que el programa político lanzado no se ha escrito de acuerdo con el señor Rodríguez, pero que si se ajustará á él la conducta del candidato del partido constitucional, preguntamos: ¿cuál es ese candidato?—Primera demostración de que el señor Rodríguez: no es el candidato de dicho partido.

De regreso de la salutación que unos ciento cincuenta individuos—después de alborotar en la retreta que se daba en la capital—hicieron en San Pedro, á las diez de la noche, al señor Rodríguez (al principio de la contienda política) al pasar frente á la casa del licenciado don Mauro Fernández dieron mueras á este honorable ciudadano, quien no tenía nada que ver con los candidatos, pero que si ocupaba, como ocupa todavía, el Ministerio de Hacienda.—Luego á tiro de ballesta se divisa que las intenciones de aquella propaganda eran la de una revuelta contra la actual administración, y nadie lo pondrá en duda cuando vinieron á corroborarlo los desórdenes que posteriormente y de mucha más gravedad se cometieron el primer domingo del mes de agosto último.—Otra demostración de que no era el triunfo del candidato Rodríguez lo que reclamaba aquella turba desenfrenada.

Ahora bien, ¿en qué consiste la propaganda efectuada por "La Prensa Libre"? Esa propaganda es totalmente inusitada en las contiendas electorales de otros países civilizados, porque no ha proclamado candidato alguno, sino que se ha concretado á levantar al pueblo contra las instituciones del país, á provocar la re-

vuelta política, irritando los ánimos y provocando venganzas inmotivadas, sin fundamento y sin que remotamente pueda dársele á estos desórdenes nombre de propaganda electoral.

PROTESTAS Y ADHESIONES.

Sr Presidente del Club "La Unión Liberal."

Habiéndose cruzado varias disputas entre personas importantes de mi pueblo acerca de si su Señoría Ilustrísima era partidario ó no de la candidatura del señor Licenciado don Ascensión Esquivel para presidente de la República en el próximo período constitucional, y queriendo convencerme personalmente, me dirigí á donde su Señoría, y le hablé en los siguientes términos:

—Sírvasse decirme cual es la candidatura que Usted acepta para ejercer la presidencia?

Y él me contestó:

—La que yo acepto es la del del señor Esquivel, por considerar que es la que da más garantías á nuestra religión. Si alguna persona le pregunta cuál candidatura es la de mi más aceptación, puede Ud. manifestarle lo que le he dicho, no obstante, puede usted adherirse al partido que guste.

Por lo tanto, yo como buen católico me adhiero á la candidatura del señor Licenciado Esquivel, por estar convencido de que es la que acepta el señor Obispo.

Grecia, octubre 12 de 1889.

ANDRÉS SALAZAR.

Los infrascritos, con vista de la manifestación anterior, é inspirados en los mismos sentimientos del señor Andrés Salazar, nos adherimos al partido que proclama al señor Licenciado don Ascensión Esquivel para Presidente de la República en el próximo período constitucional.—Grecia, octubre 12 de 1889.—Tranquilino Alvarado, Teófilo Salazar.

El infrascrito, vecino de Aserri, hago constar públicamente que jamás he dado firma alguna á favor de la candidatura de don José J. Rodríguez, ni he autorizado á nadie para que firme por mí en ese sentido.

Ha visto en uno de los periódicos rodriguistas que mi firma aparece como partidario de ese señor á quien ni siquiera conozco y creo de mi deber protestar contra ese abuso, y aconsejar al pueblo de Costa Rica que trate de librarse de caer en las garras de esa gente que no trata más que de engañarnos.

Yo votaré á favor del Lic. don Ascensión Esquivel, porque su partido es el más honrado y porque para ganar las elecciones no tiene necesidad de andar con mentiras y suplantaciones.—San José, octubre 22 de 1889.—Rogado de Cristóbal Chaves, E. L. Villalobos.

Protesto de la firma que en favor del Lic. Rodríguez y con engaños me arrancó el secretario de la Alcaldía de Atenas señor Eleodoro Ramírez, y me adhiero á la candidatura de don Ascensión Esquivel.—San José, octubre 9 de 1889.—Guadalupe González B.

Aunque yo había dado firma por la candidatura del Lic. don José Rodríguez, hoy, simpatizando con el candidato liberal señor Lic. don Ascensión Esquivel, retiro aquella firma y espero se me considere como correccionario de los liberales progresistas esta villa.—San Ramón, setiembre 15 de 1889.—Joaquín Chavarría.

Repetidas instancias del partido "Rodriguista," me arrancaron la firma proclamando como candidato para la Presidencia en el próximo período, al Licenciado don José J. Rodríguez.—Hoy, impuesto de los malos manejos del partido llamado "Constitucional," engañando al pueblo, empleando la calumnia, y llevando su audacia al extremo reprobado de suplantar la firma del Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo, me he convencido de que dicho partido trabaja contra los intereses bien entendidos del país, por lo cual retiro la firma que di en apoyo del candidato señor Rodríguez.—Deliberadamente, y de todo corazón, abrazo de lleno la candidatura del preclaro ciudadano don Ascensión Esquivel, digno por sus virtudes cívicas de marchar al frente del honorable partido "Liberal Progresista," que hará indudablemente el bien de esta Patria.—Heredia, octubre 9 de 1889.—Rogado de Ceferino Durán que no sabe firmar.—Graciliano Chaverri.

Protesto de la firma que con engaños di por la causa del Licenciado Rodríguez, y me adhiero á la del distinguido costarricense Licenciado don Ascensión Esquivel por ser la que apoya todo hombre honrado y lo mejor para mi país.—San José, octubre 19 de 1889.—Rogado de Ceferino Durán.

En días pasados, engañado villanamente, sin conocer que el señor Esquivel era el candidato del Partido Liberal, di mi firma por un señor Rodríguez, del que me aseguraron dejaría sembráramos nuestro tabaco y destiláramos nuestro aguardiente. Protesto de esa firma, pues hoy formo parte del "Club Esquivelista Popular" de esta. Q. emados, 16 de octubre de 1889. Santa Ana Conejo.

Engañado en San Ramón, suscribí la candidatura del Licenciado Rodríguez. Hoy que sé que el partido Liberal profesa buenas doctrinas políticas; convencido hoy de que para la gran familia costarricense, sería un positivo bien que gobernara el Licenciado Esquivel, doy gustoso mi firma por dicho señor y protesto de la firma que di por el candidato tradicionalista.—Quemados, octubre 16 de 1889.—Por Gerardo Ramírez, Juan Zeledón D.

En vista de los bochinchos y desórdenes cometidos por los rodriguistas, de que el candidato don José Rodríguez no quiere contraer ningún compromiso con el pueblo, reservándose gobernar después como le dé la gana; en vista igualmente de que la prensa rodriguista usa de un lenguaje tan soez que deshonorra la cultura del país en el exterior, declaro que me retiro de ese partido y me agrago espontáneamente al del respetuoso y honrado ciudadano Lic. don Ascensión Esquivel, quien demuestra que dará garantías de orden, paz, progreso y libertad.—La Unión, 20 de octubre de 1889.—B. Ventura Richmond.

No es por demás manifestar que desde el mes de julio próximo pasado yo y tantos más firmamos una manifestación ó acta proclamando al Lic. don Ascensión Esquivel, candidato para ejercer la presidencia de la República en el próximo período constitucional.—Hoy que veo los ataques tan injustos que se le hacen á nuestro candidato, vengo á manifestar que la firma que he dado es como voto, la sostengo como si fuese un juramento, aunque me costase la vida y solo siento estar enfermo de un pie para ayudarles á mis colegas á compartir sus trabajos; pero la Providencia permitirá que antes de concluirse esas tareas ya esté bueno, para correr la suerte de tan noble causa. Puntarenas, 4 de octubre de 1889.—N. González.

El infrascrito, observador de la marcha de ambos partidos en la presente lucha electoral, y convencido de que el partido Liberal Progresista, que sostiene la candidatura del Lic. don Ascensión Esquivel, es el partido del orden y de la moderación, y de que el señor Esquivel hará la felicidad de nuestra patria, me adhiero á su candidatura y trabajaré por su triunfo todo lo que me sea posible.—Puntarenas, octubre 5 de 1889.—José S. Espinoza.

Habiendo permanecido neutral en las dos candidaturas que están luchando actualmente, me adhiero en un todo á la del Lic. don Ascensión Esquivel por ser la que más conviene á los intereses de mi patria.—San José, octubre 20 de 1889.—León Avendaña.

Simpatizando con la causa liberal, que proclama como candidato al ilustre patriota Lic. don Ascensión Esquivel, me adhiero á su candidatura con el mayor gusto.—San Ramón, setiembre 30 de 1889.—Rogado por el señor Rafael Madrigal, Reyes Monje.

No pudiendo permanecer indiferente en la presente lucha política, me adhiero á la candidatura que proclama al distinguido ciudadano don Ascensión Esquivel.—A ruego de José M. Fernández, Samuel Saborío.

Como ciudadanos honrados, y como amantes de la libertad y el progreso de nuestra patria, nos adherimos con entusiasmo al partido liberal, que proclama para Presidente de la República en el próximo período constitucional al distinguido costarricense Lic. don Ascensión Esquivel.—Juan Rivera, Andrés Retana.

Los infrascritos, no pudiendo permanecer neutrales en la presente lucha política, nos adherimos espontáneamente al partido Liberal Progresista, que proclama como candidato para la Presidencia de la República, en el próximo período constitucional, al distinguido costarricense Lic. don Ascensión Esquivel.—San Ramón, setiembre 25 de 1889.—José Mesén, Ramón González R. Rodríguez Monje, rogado de Víctor Céspedes, Ramón González, Domingo Céspedes, rogado por los señores Mercedes Calderón, Ruperto Quirós é Hilario Arguedas, F. Cambroneiro, rogado de Elías Moya, R. Rodríguez Monje.

Los infrascritos, convencidos de que el honrado ciudadano costarricense Licenciado don Ascensión Esquivel es el que da más garantías como candidato para ejercer la presidencia en el próximo período constitucional, nos adherimos espontáneamente á su candidatura y ofrecemos sostener nuestras firmas y nuestras ideas en favor de la buena causa.—Itiquiz de Alajuela, octubre 15 de 1889.—A ruego de Manuel Cortés y Jos. Herrera Campos, José Rodríguez H.

Comprendiendo que el Licenciado don Ascensión Esquivel es la persona que reclama nuestra patria, para Presidenta en el próximo período constitucional, nos adherimos espontáneamente á su candidatura.—Santo Domingo, 13 de octubre de 1889. Celso Castro.—A ruego de mi hermano Jenaro Montero, Eusebio Montero.—Laureano Calderón.

Habiendo permanecido indiferente en la presente campaña electoral, hoy, como amante del progreso de mi patria, como enemigo de la falsía y el engaño y como hijo de Alajuela, me adhiero á la candidatura del eximio ciudadano Licenciado don Ascensión Esquivel y ofrezco trabajar cuanto pueda por su progreso y por desbaratar las miserables armas con que el partido del retroceso procura engrandecerse y desvirtuarnos.—Alajuela, 15 de octubre de 1889.—Domingo Arroyo.

COMUNICADOS.

LOS RODRIGUISTAS

en posesión de la verdad, o infidelidad del partido constitucional.

El jueves tres del corriente mes llegó a la villa de Atenas el valiente aladid don Rafael Iglesias para hacer la propaganda constitucional democrática en aquella importante población.

A las tres de la tarde todo estaba listo y el tribuno popular saltó sobre una mesa que se le había dispuesto debajo de un árbol de higuerón y comenzó su discurso.—En obsequio de la verdad debo de confesar que a la entrada estuvo muy feliz; mas como una lluvia le interrumpiera, perdió la chaveta y el resto de su oración fué una verdadera calamidad, si bien es cierto que fué aplaudido, pues en la tierra de los ciegos....

Empieza el orador hablando de las libertades públicas en general y la del sufragio en particular.—Expresa que va a discutir ideas y principios y a lo mejor del cuento ceba mano de las personalidades para declarar infalible al Licenciado Rodríguez y atacar de una manera purificada al jefe del partido Liberal Progresista ¡Que mimica! qué aspecto tan imponente! los ojos centellantes, arrugado el entrecejo y el cuerpo inclinado hacia adelante como si tratara de volar en alas de la inspiración de que estaba poseído.—Y al mismo tiempo ¡qué figuras retóricas! bien lo recuerdo: llenándose los carrillos decía: "tres cartas ha escrito el Licenciado Rodríguez que son de granito. ¡Canastos! cartas de granito, eso es parecido a periódicos rocosos, hojas sueltas mamóreas & c.—Y luego continúa: esas cartas que son, por decirlo así, su programa político, son invulnerables: en vano han querido atacarlos sus opositores porque están escritas con caracteres de fuego.—Usted con qué buen sentido habla cuando dice que el estado no tiene religión, como entidad política, lo cual es una gran verdad.—En esas mismas cartas manifiesta que es amigo de la libertad práctica y será respetuoso a la constitución.—¡Ahora, señores, veamos cuál es el programa del Licenciado Esquivel! tres cartas ha escrito don José Joaquín Rodríguez, don Ascensión Esquivel... (reticencia ¡tableau! el orador inclina más el cuerpo, despiden chispas y hace una seña negativa con la mano derecha y la cabeza) no ha escrito.

Y prosigue el orador: "El Licenciado Esquivel se ha contentado con decir que Gobernará por el programa político de don Bernardo Soto." ¡Habréis visto cosa más ridícula! un hombre que ni siquiera tiene programa y que piensa gobernar por un programa que ya pasó! vergüenza da de decirlo, pero es la verdad.—Cuando el General Soto se hizo cargo de la Presidencia, el país era un cadáver casi, a quien él le fué aplicando la medicina con sumo tiento.—Hoy el enfermo está curado y solo se necesita un médico que lo encarrile por la senda del progreso.—El General Soto dentro de pocos meses, será un hombre que pertenecerá al pasado y su programa habrá sido bueno para su tiempo más no para el que está porvenir.—¿Qué se puede esperar de un hombre que no sabe con que programa ha de gobernar?

No se puede dar mayor cinismo: desde el primer rodriguista que hace su propaganda trepado sobre una mesa hasta el último bobalicón que no pudiendo convenir apela al engaño ofreciendo aguardiente y tabaco libre, si triunfa el Licenciado Rodríguez, todos obran de mala fe.

Programas políticos que pasan? estamos frescos.

Don Ascensión Esquivel ha dicho, que será el continuador de la política de don Bernardo Soto; pero ya esto no podrá ser según el señor Iglesias.

Entiéndanlo bien los atenienses: si un programa sobre cualquiera asignatura en una escuela primaria tiene un desarrollo casi indefinido, un programa político es interminable sin duda alguna.—Si esto no fuera así, no habría progreso posible.

Para afirmar que un programa político pasa, es necesario ignorar ó mentir, es decir, no conocer la historia.—Todo hombre medianamente ilustrado, sabe que los Norteamericanos siguen todavía las doctrinas de Monroy y los rusos continúan desarrollando el contenido del testamento de Pedro el Grande, que es un verdadero programa político.

En la tierra de los ciegos el que tiene un ojo..... miente.—San José, octubre 15 de 1889.

NICOLÁS ECHEVERRÍA.

MIS IDEAS.

Noble sentimiento de patriotismo me obliga a no guardar silencio por más tiempo sobre la actual contienda política: más antes de dar principio al debate de mis ideas,

deas, seame permitido implorar del público sensato la benevolencia que reclaman mis escasas facultades.

Hijo como soy del pueblo costarricense, sin los estudios necesarios para tratar los áridos problemas políticos y desprovisto en absoluto de las bellezas literarias que pudiesen engalanar un artículo, me vine tan sólo al desecho de dar salida á humildes pero francos conceptos inspirados en el amor de la patria y en el afán que constantemente abrigo de que siendo implantados en su seno, demuestren el interés con que veo el triunfo de estas ideas con el del eximio ciudadano Lic. don Ascensión Esquivel.

La lucha electoral práctica de la verdadera democracia surte ya sus efectos, demostrando que la libertad cesó de ser ilusión en Costa Rica.—Dos partidos actualmente se disputan la preponderancia en el próximo período constitucional, el liberal que proclama al preclaro ciudadano Lic. don Ascensión Esquivel, encarnación de los principios liberales, y el conservador, que proclama al Lic. con José J. Rodríguez, encarnación de añejas tradiciones.

El partido liberal, cuyos hechos están grabados en los más nobles corazones y que tiene su hermosa página en el libro de la civilización moderna, los adelantos y fecundos bienes que este partido ha hecho en todo el mundo, son innumerables y de muy grata memoria; quién ignora que este es el partido político, que siempre ha roto las murallas de la ignorancia y que ha vencido al fatal retroceso, el que pedazos ha hecho las cadenas de la esclavitud, sembrando en toda la tierra la libertad, la instrucción y el progreso, llevando su radiante luz donde existe la oscuridad, abriendo paso donde solo había abismos; estos son varios de los frutos y tendencias que sustentan el partido Liberal de Costa Rica que tiene como jefe al ilustrado y probo Lic. don Ascensión Esquivel. Voy ahora a demostrar con pocas palabras lo que es un partido conservador y las tendencias que sustentan, aunque para esto es necesario mucha fuerza de espíritu; porque al solo recordar los fatales ejemplos que este partido pone en práctica en otros países vecinos, los nervios se exaltan, la pluma se resiste á tratar de narrarlos, las manos tiemblan ¡Oh qué desgracia pareció que asoma su bandera en nuestros horizontes!

No hay necesidad de recurrir á épocas muy anteriores cuando los ámbitos del republicanismó eran marchitados y ahogados por el imperio de despóticos gobiernos; volve la vista á la vecina República de Colombia que cambio más triste y doloroso presenta hoy dominada y sujeta á la arbitrariedad de un gobierno conservador, se ve el ejemplo como andan sus nobles hijos, lamentando la desgracia de su querida patria; nada menos aquí en Costa Rica tenemos gran número de esos nobles hijos, proscritos que han abandonado su tierra natal, sus queridas familias, sacrificando sus intereses por no ser testigos oculares ni objeto de innobles acciones y crueles proceder, que diariamente lamentan la desgracia tan fatal de su querida patria por estar gobernada por conservadores, por reaccionarios como lo son en todos partes, y las consecuencias de esta clase de gobierno emanar sería imposible enumerarlas.

Estos hijos nobles de Colombia, á quienes tenemos la honra de contar en nuestras filas, se han sacrificado por la libertad, exponiendo sus vidas, y actualmente se empeñan y trabajan con asiduidad porque nuestra cara patria no sea cuna de ideas retrógradas, que sea una de las Repúblicas que con enaltecido orgullo levante el frente enarbolando el progreso y la libertad, libertad que torres de cadáveres y ríos de sangre cuesta á otras Repúblicas.—El partido liberal es el único que proporciona el engrandecimiento, el que busca el progreso, el que combate el servilismo, el que da garantías á todo ciudadano, el que trae la red telegráfica para ceñir con ellas sus opulentas montañas, el que empuja la línea férrea para dar comodidad al comercio en general, el que hace garantizar por medio de sus buenas instituciones y sus leyes á la Iglesia y sus delegados, en fin es el partido que predomina en todas las naciones que tienden al bien general; este partido proclama al genuino liberal costarricense Lic. don Ascensión Esquivel, hombre muy conocido en el exterior, por su elevada inteligencia, por su honorabilidad, por sus virtudes cívicas y que todas estas dotes unidas á su notable ilustración, hagan figurar á Costa Rica como una República completamente liberal, que sustenta un credo político brillante y sus instituciones son puramente republicanas.

El partido liberal muy tranquilo puede estar de su victoria, que de ella emanará el bien para Costa Rica por ser la continuación de la muy recomendable política del Benemérito Gral. don Bernardo Soto.

San José, octubre de 1889.

RAMÓN RIVERA G.

UNA ACLARACION NECESARIA.

"La Prensa Libre," en varios de sus números anteriores hace, sin pruebas de ninguna naturaleza, y guiada únicamente por la pasión política, afirmaciones falsas y malignas con respecto á la conducta de mi hermano Aquiles durante los acontecimientos ocurridos en San Ramón en la memorable noche del seis de los corrientes.

Como las equívocas frases de "La Prensa Libre" pueden desviar un tanto el criterio público y traer desdoro para mi hermano Aquiles, voy á hacer algunas observaciones contraindadas á explicar la causa por que está detenido.

Atacada la policía de San Ramón en aquel día, y maltratado y herido nuestro padre por los rodriguistas, Aquiles salió á su defensa revolver en mano, más sin hacer uso de él, y cuando Mora yacía exánime en el suelo.

El Alcalde de San Ramón principió á levantar la sumaria esa misma noche; y siendo, como es, pariente inmediato del muerto le correspondía, por caballerosidad y por deber, excusarse de seguir tal instrucción; pero no fué así: aprovechó ese momento para hacer recaer la responsabilidad de tal hecho sobre mi hermano atropellando así los dictados de su conciencia y las leyes de la delicadeza.

Valiéndose de la ignorancia y temor de algunos testigos logró conseguir cuatro declaraciones que condenan á Aquiles, pero que son desmentidas por personas honradas y presenciales del hecho. El señor Juez del crimen de la provincia ha tomado después treinta y siete declaraciones y todas ellas acusan al agente de policía Rafael Fernández como único autor de la muerte de Mora, y Fernández mismo así lo declara terminantemente en su indagatoria publicada en "La República" número 956 de 18 de este mes.

Mucho sentimos la muerte de Rufino Mora, pero no es cierto que él recibiera dos balazos; lo que sí es público y notorio en la villa de San Ramón es que no se oyó más que una detonación, y que la bala disparada por el agente de policía, atravesando el brazo fué á sepultarse en el pecho de Rufino.

Comprendo perfectamente el empeño de la prensa rodriguista en hacer aparecer á mi hermano como autor del hecho que se le imputa y duéleme grandemente que esa prensa, olvidando la lealtad y la nobleza, se internen en oscuros vérticuetos para producir sombras y deshonor.

San José, octubre 20 de 1889.

JULIO C. ACOSTA.

Una súplica

Al valiente que se atrevió á decir en "La Oposición" n.º 7 de 6 del corriente, que yo había estado en San Lucas, por atentado á la administración del Benemérito General Presidente don Bernardo Soto, en la revolución de don Fadrique Gutiérrez, para que repita su dicho bajo su firma y así conociéndolo, poder decirle cara á cara que miente; y que en lo sucesivo tenga más cuidado para calumniar por la prensa á un hombre honrado.—Grecia, octubre 16 de 1889.

DOMINGO SUÁREZ.

CABOS SUELTOS.

En el n.º 12 de "El Republicano" hay un *parcete ó borrón* que por la leyenda que tiene al pie se distingue que es el que pretende ser Presidente de Costa Rica, Licenciado don José J. Rodríguez.

Las líneas 38, 39, 40 y 41 de la 1.ª columna de la biografía de don José J. Rodríguez, publicada en "El Republicano," n.º 12 rodriguista—dicen lo siguiente: "En 1862 á consecuencia de la muerte de su padre (de Rodríguez) regresó (don José) á esta República donde terminó satisfactoriamente su carrera de ROX."

Es cierto que el señor Rodríguez jamás ha hecho carrera en la política, ni en la diplomacia, pero tampoco la ha hecho en la embriaguez, como lo afirma el colega: nunca lo hemos visto frecuentar tabernas, ni bambolearse por las calles, como lo dice su *erudito* y fantástico biógrafo.

Nosotros, aunque enemigos políticos de don José J. no aceptamos el cargo que se le hace y protestamos contra esa calumnia que le enrostran sus propios partidarios, siguiendo en esto la costumbre de don Florencio Castro.

Nos permitimos recordar á don Juan R. Lizano el adagio de "tilichero á tus tiliches."

Don Juan Ferraz no ha salido del país: se encuentra en su casa, preparando probablemente algún trabajo para sorprender á última hora al público. Tal vez se ocupa en redactar otro programa político para el señor Rodríguez. Dichosamente ya no tienen valor alguno los golpes de escena del rodriguismo, y la gran mayoría de la República, que aclama como candidato al honrado y pulcro ciudadano don Ascensión Esquivel, está siempre preparada para recibir con el desdén que se merecen los embustes y falsedades de sus contrarios, únicas armas que éstos han podido esgrimir, viéndose como se ven, completamente perdidos. A la prueba nos remitimos: el sábado de la semana pasada hicieron circular la especie de que el señor Esquivel había salido del país, abandonando su candidatura precisamente cuando se presentaba este caballero en el Club "La Unión Liberal," á explicar una vez más su programa político y sus grandes pensamientos en favor de Costa Rica. Ya puede don Juan estar bien seguro de la ineficacia de su prestidigitación, que más causa risa que otra cosa.

"La Prensa Libre" de hoy se muertra bastante consecuente con su partido, el rodriguismo. Insulta y calumnia villanamente al gran partido Esquivelista, como q' no le ha quedado otro recurso, ahora que se ve perdida su causa en el concepto público y despreciada por las personas más distinguidas y honorables del país. De veras q' el rodriguismo solo tiene ya por defensores á unas cuantas viejas *vende-rosetas* y á algunas familias de las q' fornaban antes en Costa Rica la *aristocracia* y que ahora pretenden recuperar su antiguo predominio en política sangrador de los verdaderos intereses del pueblo. Dichosamente casi todas están *archivadas*.

"Alajuela constitucional." Con este título apareció en "La Prensa Libre" un remitido firmado por don Francisco E. Fernández el día 2 del mes en curso. En ese escrito se lanzan graves injurias contra personas distinguidas é independientes, cuyo honor está muy lejos de menguarse con la simple diatriba de un hombre que no respeta á sus hermanos mismos para arrojar lodo sobre el pedacito de tierra que lo vio nacer.—El señor Fernández reduce á la categoría de personas sin honor á todos los partidarios de don Ascensión Esquivel, y afirma con la razón incontrastable de su estilo sentencioso (¿cuál caña?) que los empleados públicos abdicaron su dignidad, en la presente contienda política, para convertirse en instrumentos del poder. (*Remitido de Alajuela.*)

"El Esquivelista" es un periódico redactado por algunos jóvenes entusiastas por la gran causa de la patria que reconoce por jefe al señor Esquivel. Al corresponder á su fraternal saludo, plácenos copiar los tres párrafos siguientes de su artículo *Farsa rodriguista*:

"Siempre los rodriguistas en su afán de mentir y de engañar al pueblo sencillo y honrado, ya en sus últimos *patuleos*, recurren al arma que está más en armonía con ellos: á la *farsa*.

"Han tenido la desvergüenza de suplantarse la firma del Ilustrísimo Señor Obispo Diocesano. ¿Sabe nuestro laborioso pueblo lo que significa la palabra *suplantar*? Quiere decir, á nuestro modo de ver, cometer un delito.

"Han hecho uso de la firma en referencia, para engañarlo vilmente; porque los pobres no pueden hacer otra cosa desde luego que no tienen un argumento honrado para convencerlo."

Sabido es que el señor notario de la Curia Eclesiástica dió una hoja al público declarando, de acuerdo con su Señoría Ilustrísima, que el uso de la firma del señor Obispo en la forma en que lo habían hecho los rodriguistas, era un *abuso* y una *inexactitud*, dejando así exhibidos á unos suplantadores que no miran en medios para sus trabajos de propaganda.

Soldado advertido no muere en guerra. Una de las armas que últimamente han empleado los rodriguistas contra los liberales, es el anónimo que contiene groseras amenazas.

La amenaza hecha francamente y cara á cara, en vez de intimidar excita á los hombres de carácter. Pero la amenaza irresponsable y soez del anónimo, no merece ni aun siquiera el desprecio.

Las cartas anónimas que he recibido en estos últimos días, son un fiel retrato del partido de donde vienen, y les he señalado el lugar que merecen.

GUSTAVO ORTEGA.

IMPRENTA DE "LA UNIÓN LIBERAL."